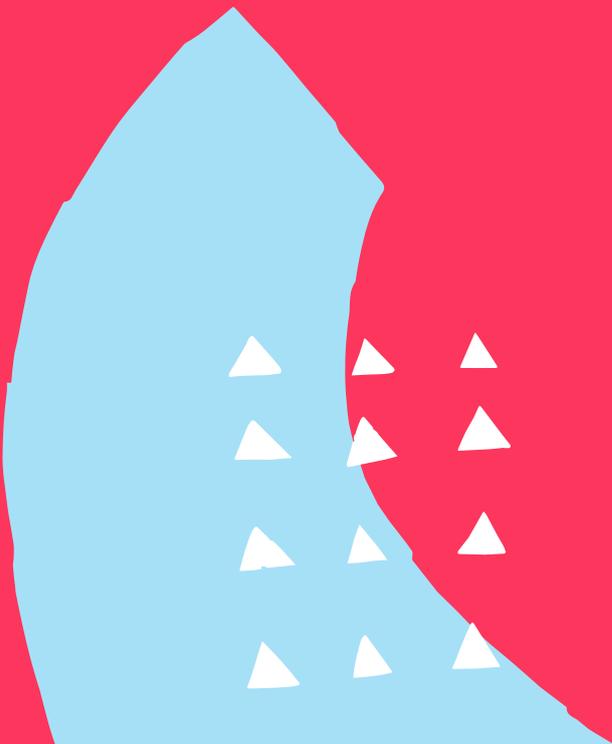


2023-2024

**PROGRAMA DE
ACOMPañAMIENTO**

TALLERES PARA LA FAMILIA Material de apoyo para docentes

Segundo Ciclo Básico



Taller 1

Comunicarse oralmente en familia

Introducción

Las prácticas que se desarrollan en el hogar tienen un gran impacto en los niños, niñas y adolescentes, convirtiéndose muchas veces en hábitos que los acompañan toda su vida y que contribuyen a su desarrollo. Esta es la razón por la cual la Estrategia LEC para aprender del Plan de Reactivación Educativa, no puede quedarse exclusivamente dentro de la sala de clases, sino que debe comunicarse también a los padres, madres y apoderados para que puedan apoyar a sus hijos e hijas, y hacerse parte de esta estrategia nacional.

Para transmitir la necesidad de contar con ellos, realizaremos tres talleres con las familias que tienen las siguientes características:

¿Qué son?	Talleres educativos para apoderados.
¿Para qué?	Motivar y comprometer a padres, madres y apoderados a ser activos promotores del lenguaje de sus hijos e hijas desde el hogar y así reforzar las habilidades de lectura, escritura y comunicación.
¿Cuándo?	En reunión de apoderados.
¿Cuánto duran?	20 a 30 minutos minutos.

Estrategia LEC para aprender

El Ministerio de Educación, en la búsqueda de asegurar un sistema educativo inclusivo y de calidad para todos y a todas, y velando por los aprendizajes de los estudiantes, está implementando el Plan de Reactivación Educativa. El propósito de este plan es abordar el impacto de la pandemia en las comunidades educativas desde una mirada sistémica, integral, contextualizada y estratégica, con un enfoque interseccional y participativo (Mineduc, 2022).

El Plan tiene tres ejes centrales: convivencia y salud mental, fortalecimiento de los aprendizajes y asistencia y revinculación. Cada uno de estos ejes cuenta con diferentes estrategias y acciones; dentro del eje de fortalecimiento de los aprendizajes, que apunta a fortalecer la acción pedagógica de las comunidades

educativas, está el fortalecimiento de la lectura, la escritura y la comunicación integral y de aquí se desprende la Estrategia leer, escribir y comunicarse oralmente para aprender (LEC para aprender).



LEC para aprender busca fortalecer el aprendizaje de las tres habilidades (leer, escribir y comunicarse oralmente) a través de jornadas de capacitación, acompañamiento y recursos pedagógicos para los equipos educativos. Por lo tanto, está principalmente enfocada en las prácticas que se pueden realizar dentro del aula para promover el desarrollo del lenguaje integral.

Sin embargo, es necesario contar con padres, madres y apoderados para reforzar el trabajo en el hogar que pueden ayudar a reforzar estas habilidades en los estudiantes. En este sentido, el papel que cada uno de ellos desempeñe en la motivación de sus hijos es crucial. El hogar es un espacio seguro y cargado de afectos que, sin duda, puede impactar en el aprendizaje de los niños y niñas a través de experiencias positivas, lúdicas y cotidianas.

¿Por qué leer, escribir y comunicarse oralmente?



Son tres habilidades esenciales del lenguaje y sin estas no podemos pensar, aprender ni relacionarnos con otros.



Las diferencias en el desarrollo del lenguaje, generan brechas en los aprendizajes que son difíciles de remontar en el tiempo.



En todas las asignaturas están presentes la lectura, la escritura y la comunicación oral, por lo que dominar estas habilidades es básico para un adecuado desempeño escolar.

La comunicación oral

En un inicio las guaguas escuchan todo el día y así van conociendo y se van apropiando del lenguaje. Reconocen las entonaciones de su lengua materna, el ritmo, la intención. Poco a poco empiezan a imitar a quienes los rodean a través de sus primeros balbuceos, los cuales, a medida que van madurando y creciendo, se transforman en sus primeras palabras. Van incorporando nuevos conceptos, ampliando su vocabulario, lo que les permite comunicarse con los demás de manera cada vez más exitosa. Por último, y gracias a haber desarrollado primero el lenguaje oral, pueden aprender a leer y a escribir.

El **lenguaje oral es la base para luego leer y escribir**, por eso es tan importante que niños y niñas lo dominen para que puedan expresarse y comprender lo que escuchan. Los adultos somos modelos en la vida de niños y niñas, y es fundamental que generemos oportunidades en las que ellos puedan practicar e ir mejorando sus habilidades de comunicación.

Conversar es una efectiva estrategia para favorecer el desarrollo del lenguaje oral en el hogar y, además, permite comunicarse y conectarse emocionalmente. Con niños/as mayores se pueden desarrollar conversaciones extendidas y profundas, aunque no siempre es fácil que se animen a hacerlo. Por eso podemos intencionar y motivarlos a través de algunas estrategias:

- Estar siempre atento/a a sus intereses o pasatiempos, si está viendo alguna serie o película, si está leyendo un libro, los artistas que admira... Intentar entrar en su mundo y demostrar interés puede ser un impulso para entablar una conversación que los enriquezca a ambos.

- Contarle de ti, cómo eras a su edad, qué te gustaba hacer, alguna anécdota divertida, comparar sus experiencias. En este punto es importante no intentar moralizar, muéstrate auténtico/a y abierto/a.
- Indagar sobre su día, sus emociones, ideas y nuevos aprendizajes. Para esto trata de no hacer preguntas que se respondan solo con una palabra, sino que tenga que elaborar su respuesta. Por ejemplo, en vez de preguntar ¿cómo te fue en el colegio?, preguntarle ¿qué fue lo más entretenido de tu día y por qué?
- Aprovechar la actualidad, noticias, personajes de interés o eventos para generar un diálogo. Esto además permite que dé su opinión y vaya desarrollando su capacidad argumentativa.



Algunos consejos prácticos para generar una conversación significativa

Pon atención y mira al otro: Conversar es comunicarse y se necesita alguien que escuche. Si el niño/a no se siente escuchado perderá el interés por comunicarse. Por eso, es importante dejar de lado el teléfono u otros distractores y conectar en ese momento.

Da tiempo para que tu hijo/a responda: Conversar es dialogar, debe haber turnos de conversación. Aunque a tu hijo al comienzo le cueste intervenir, dale espacio para hacerlo, hazlo sentir capaz, espera pacientemente y no acapares tú la conversación.

Genera un ambiente de afecto y respeto: Procura que se sienta acogido/a en sus comentarios, dudas u opiniones. Trátalo/a siempre como un interlocutor válido y respétalo.

Modela: Intenta dirigirte a tu hijo/a con frases completas, usando variedad de palabras, para que reconozca la riqueza del lenguaje y lo vaya incorporando en sus propias intervenciones.

Complementa y extiende: Ayúdale a llegar a la idea que quiere expresar, puedes hacerle preguntas o aportar información que lo/a orienten.

Otra manera de promover el lenguaje es incorporar expresiones de la **tradición oral** en nuestra vida diaria. Aquellas expresiones que han pasado de generación en generación y que son parte del patrimonio cultural de una comunidad, son una fuente inagotable para pasarlo bien con el lenguaje. Además de aportar conocimientos y sabiduría colectiva, y generar sentido de pertenencia, permite que el acercamiento al lenguaje poético. Hay diferentes expresiones pertenecientes a la tradición oral, desde mitos y leyendas, hasta rimas, adivinanzas, refranes, cantos y juegos de palabras. Los refranes son muy interesantes para conversar, pues son dichos que buscan comunicar una idea o reflexionar sobre algo, además, como forman parte de la cultura local, permiten ampliar las posibilidades de comunicación.

Por otra parte, los niños que ya saben leer pueden acceder a un vasto repertorio de mitos y leyendas que luego pueden compartir con los adultos. A esta edad llaman mucho su atención los dioses y héroes de diferentes mitologías, por lo que también se pueden generar diálogos a partir de ellos, comentar las decisiones que toman y opinar sobre su actuar.

Otra estrategia que sirve para promover el uso del lenguaje es la creación de payas, rimas improvisadas típicas del folklore chileno. Si bien la paya tradicional está formada por octosílabos y tiene temática chilena, se pueden hacer payas de todo tipo, lo importante es jugar con el lenguaje.

Por último, es importante ser conscientes de que **jugar** implica comunicarse (puede ser a través de gestos, palabras, mímica...) y que a través del juego podemos generar oportunidades de comunicación oral que vayan apoyando su desarrollo. Existen diferentes tipos de juego y en todos ellos podemos enfatizar el uso de la comunicación oral.

Algunos ejemplos de juegos sencillos



Juegos de mesa: Jugar cartas, ajedrez, dominó, memorice, entre otros. En todos ellos los jugadores necesitan comunicarse, ya sea para lograr los objetivos del juego, para acordar las reglas o para resolver conflictos. También se generan espacios para tratar otros temas. Muchas veces, con el juego como telón de fondo, se dan grandes conversaciones.

Juegos orales: Existen juegos que no necesitan más que nuestra voz para divertirnos, muchos de ellos son ideales para acortar

viajes o esperar ser atendidos en algún servicio. Por ejemplo, el clásico “veo-veo” o pensar en un personaje para que otros adivinen de quién se trata (este juego también se puede hacer con variantes como países, animales, objetos, entre otros). Hay también adivinanzas, acertijos, juegos de ingenio o trabalenguas que nos pueden hacer pasar un buen rato. Por último, un juego que ayuda a fortalecer la memoria es “Viene un barco cargado de...” (frutas, países, animales, marcas de chocolate, partes del cuerpo...). En este, cada persona debe decir un elemento de la categoría indicada y, quienes continúan, deben mencionar en el orden correcto todas las palabras que se dijeron anteriormente.

Juegos físicos o deportivos: En esta categoría podemos encontrarnos con muchas rimas y canciones provenientes de la tradición oral que se usan para rondas, juegos de manos, saltar a la cuerda, etc. También hay otro tipo de juegos como “Simón manda”, “la gallinita ciega”, el lucho o las bolitas, que invitan a dialogar y, por qué no, juegos más deportivos como las quemadas, básquetbol, fútbol y otros.

Recursos de apoyo

Invitar a los apoderados a visitar el sitio web de Currículum Nacional (www.curriculumnacional.cl) donde pueden encontrar los recursos de apoyo para la reactivación de los aprendizajes. Comentar que hay recursos especialmente pensados para las familias (pueden filtrar para buscarlos) y dentro de ellos algunos están especialmente pensados para favorecer la comunicación oral como la ficha de juegos “Baúl de historias”, que invita a crear oralmente relatos a partir de objetos o el video de segmentación de palabras, que invita a jugar al separar palabras por sílabas.

Otro recurso al que pueden acceder son los Podcast de LEC para aprender **Juego de palabras**, que tratan sobre cómo jugar en familia para desarrollar el lenguaje. Descárguelos en la sección Recursos Complementarios de la Etapa 3 en la plataforma del Programa de acompañamiento.

Ficha del Juego "Dibujo con palabras"

Objetivo: Experimentar cómo las palabras crean realidad y cómo esta puede variar según el uso que se haga de ellas.

Materiales: Papel y lápices.

Preparación: El grupo se divide en parejas, uno de los integrantes tendrá la misión de "describir" y el otro deberá "dibujar". Las parejas se ponen espalda contra espalda, quienes van a describir miran hacia la pizarra y quienes dibujan, en dirección opuesta.

Desarrollo: Se proyecta una imagen en la pizarra, los encargados de describir deben señalar las características físicas del objeto (sin decir nunca qué es ni cuál es su función). Quien dibuja, lo hace interpretando las palabras de su compañero/a. Luego de un tiempo determinado, se presentan los diferentes dibujos.

Reflexión: El lenguaje nos permite comunicarnos y la riqueza y uso correcto del mismo permite tener una mejor comunicación, esto es, entender mejor a los demás y lograr con mayor éxito nuestros objetivos.

Taller 2

Leer en familia

Rol de la familia en el desarrollo del lenguaje

Los adultos que rodeamos a los niños/as somos sus modelos en diferentes aspectos de la vida. Nos miran e imitan la forma de comportarnos, gustos y actividades, las palabras que usamos y cómo nos comunicamos. Somos referentes para ellos, somos su manera más inmediata de aprender y esto es algo que debemos reconocer en su valor y en la responsabilidad que implica. Los niños nacen con muchas capacidades en potencia, las que deben ser estimuladas, a través de su entorno y de sus experiencias, para su desarrollo. Si no, se corre el riesgo de reducir su potencial de aprendizaje.

También es importante recalcar que el hogar, al ser un espacio de convivencia diaria, seguro y cargado de afectividad, es un lugar privilegiado para motivar prácticas que pueden convertirse en hábitos. La higiene personal, la alimentación, el gusto por el deporte y, por supuesto, la lectura son algunas de las actividades que nos pueden acompañar toda la vida y que muchas veces tienen su origen en la infancia.

Por eso destacamos la importancia de que los niños/as se muevan cotidianamente en un ambiente letrado. Se debe procurar que los niños/as tengan diferentes alternativas para interactuar con textos escritos, ya sea a través de la lectura de un cuento, de recetas de cocina, de instrucciones, de noticias; o también pedirles que escriban listas, cartas, mensajes... Esto permite que se den cuenta de que la lectura y la escritura están presentes en todos los ámbitos de su vida, se familiaricen con el texto escrito, con sus convenciones y que entiendan que puede usarse para diferentes propósitos.

¿Qué pueden hacer las familias para acompañar y promover el desarrollo del lenguaje?

1. Ser conscientes de su rol como modelos en el uso del lenguaje (oral y escrito): Como vimos anteriormente, cómo se comunican, cómo se relacionan con la lectura y la escritura y la valoración que tengan de ellas va a impactar en el desarrollo que sus hijos/as tengan de estas habilidades. Por eso deben intentar ser modelos, hablar con frases completas, tratar de usar un vocabulario variado, que los vean leer y disfrutar la lectura, que los vean también escribir. Pero, sobre todo, que identifiquen en ellos una valoración positiva de las diferentes habilidades del lenguaje.

2. Conocer los intereses y necesidades de su hijo/a: La motivación es clave, por lo que si identifican temas o actividades que sean interesantes para su hijo o hija pueden atraer su atención y permitir que pase un buen rato, lo que, probablemente, lo lleve a querer repetir una actividad similar en el futuro. Por ejemplo, si le gusta el deporte, pueden leer juntos un libro sobre su deporte favorito o la biografía de un deportista destacado. Si le gusta cocinar, pueden buscar una receta rica para que la cocinen juntos. Si extraña a algún familiar, le pueden sugerir que le escriba una carta; o si le gustan las películas, pueden ver una juntos y luego conversar sobre ella.

3. Propiciar diferentes tipos de encuentros con el lenguaje oral, la lectura y la escritura: Este punto se relaciona con el punto anterior, en el sentido que hay que generar diferentes instancias de encuentro con el lenguaje, de esta manera se hace evidente que el lenguaje es transversal, que puede tener diferentes propósitos y que es parte de toda nuestra vida.

4. Cuidar el ambiente: La intervención debe venir desde el cariño y conexión. Se deben priorizar los afectos y la confianza que se vive dentro de la familia, sin obligar ni presionar, sino buscando actividades que se disfruten y que así sea un momento agradable. En este sentido también es importante demostrar interés por lo que está pasando en la escuela, preguntar, por ejemplo, si están leyendo un libro en el plan lector o si está confundido con alguna materia; acompañar, desde la casa, a los estudiantes en su proceso de aprendizaje formal.

5. Ser constantes: No darse por vencidos. Dominar el lenguaje es un proceso progresivo, que requiere de tiempo y convencimiento sobre su importancia.

Cómo promover la lectura en familia

1. Lectura compartida

Una de las maneras más efectivas de promover el desarrollo del lenguaje es a través de la lectura en voz alta. Por lo general, esta es una práctica que se asocia con niños pequeños o que todavía no saben leer, pero la verdad es que es una actividad beneficiosa y que se disfruta a cualquier edad. Recordemos que la lectura compartida no es solamente que el niño/a o joven escuche un relato, sino que también haga preguntas, prediga lo que va a pasar, relacione con experiencias o conocimientos previos, comente, reflexione, es decir, que tenga un rol activo.

Es importante cuidar el momento y que sea un espacio cómodo y gozoso, en el cual se vinculen afectivamente, pues de ese modo será más efectiva aún. Una de las grandes motivaciones de los niños para querer que les lean un cuento es tener para él o ella a esa persona de manera exclusiva por un espacio de tiempo, encontrarse y conectarse a través del libro. Por lo tanto, leer juntos fortalece el vínculo y promueve una relación de apego.

¿Por qué leer en voz alta a quienes ya son capaces de leer de manera autónoma?



- La comprensión lectora es una habilidad que se desarrolla ejercitándola y parte de ese ejercicio puede hacerse de manera oral.
- Les permite acceder a textos que todavía les resultan difíciles de leer.
- Los niños/as mayores también disfrutan un momento de lectura con sus padres y madres, es un espacio de compañía, de conexión y complicidad.
- Favorece las conversaciones en torno al texto y así enriquece su comprensión.
- La lectura en voz alta permite generar conversaciones en torno al texto y así enriquecer su comprensión.
- Da una señal de valoración de la lectura en el hogar y potencia la motivación.

2. Conversación literaria

La lectura de un texto literario permite generar conversaciones interesantes en torno al mismo, da espacios para que el lector pueda interpretar, reflexionar, relacionar e intercambiar su experiencia de lectura con otro. Por eso, ya sea a partir de una lectura compartida o de un texto que esté leyendo el niño/a de manera autónoma, el adulto mediador de la lectura siempre puede propiciar estos encuentros. Conversar con otro permite construir significados en conjunto, lo que favorece la comprensión y la motivación. Pero, para que sea así, se deben plantear preguntas cuyas respuestas puedan expandirse e ir más allá de un "sí" o un "no"; en este sentido, también ayuda apuntar a preguntas que sean más específicas. A continuación, se sugieren algunas preguntas que se pueden utilizar como base para generar momentos de lectura:

- *¿Hubo algo que te gustara especialmente?*
- *¿Qué fue lo que no te gustó?*
- *¿Hay algo que no hayas entendido?*
- *¿Qué cosas parecidas o diferentes encuentras a otros relatos que hayas leído?*
- *¿Conoces al autor? ¿has leído algo más de él/ella?*
- *¿Algo de lo que leímos te ha pasado a ti?*
- *¿Recomendarías esta lectura a alguien? ¿A quién y por qué?*
- *¿Qué personaje te ha interesado más?*
- *¿Algún personaje no te gustó?*
- *¿Conoces a alguien que se parezca a algún personaje?*
- *¿Qué nos cuenta la historia?*
- *¿Encuentras relación entre el título y de lo que se trata el libro?*
- *¿Inventemos otro final?*

3. Lectura personal

Propiciar momentos de lectura personal, en silencio. Puede ser leer en la cama antes de dormirse o en algún momento invitarlo/a a leer juntos (cada uno con su propio libro). Promover la lectura en tiempo libre o en las vacaciones, llevarlo/a a la biblioteca más cercana a buscar libros para estos momentos. Se debe transmitir que como familia, se valora la lectura y se motiva su práctica.

4. Lecturas en el entorno diario

Estamos rodeados de lectura, en la calle, en las tiendas, en la casa, se trata de poner atención a todas esas palabras que nos acompañan día a día y comprender que hay diferentes propósitos para leer. Se puede leer un cuento para pasar un buen rato, un poema que nos permite identificar mejor nuestras emociones, la instrucción de un juego de mesa, una biografía para conocer más de alguien que admiramos, una receta de cocina, los subtítulos de una película, la letra de una canción que nos gusta

y queremos aprendernos, entre muchos otros objetivos. No existe una sola manera de leer, ni una sola intención, por eso es importante que padres, madres y cuidadores conozcan los intereses y necesidades de sus hijos/as para intencionar aquellas lecturas que hagan sentido para ellos, los ayuden a alcanzar sus fines y los lleven a experimentar que es una herramienta útil y necesaria.

5. Lectura digital

En el último tiempo, la lectura ha sufrido cambios importantes debido a las nuevas tecnologías. Internet se ha convertido en un espacio más de lectura. Las oportunidades de leer se han multiplicado y diversificado. Un ejemplo de esto es que ya no es necesario tener libros o grandes enciclopedias, sino que es posible acceder a variados textos, sean literarios o no literarios, gracias a la gran cantidad de información y recursos que se alojan en la web. Es importante comprender que esto no debe llevarnos a pensar que existe una competencia entre la lectura digital y en papel, más bien son complementarias y pueden fortalecerse una a la otra. Por eso, y sobre todo con niños y niñas mayores, se deben dar oportunidades de lectura en ambos formatos.

No se puede dejar de mencionar el papel trascendental que cumple la familia en la **motivación** hacia la lectura. Leer autónomamente, sobre todo los primeros años, requiere esfuerzo y dedicación, lo que puede provocar que los lectores se desanimen en el camino y no estén dispuestos a seguir insistiendo con una tarea que se les hace difícil. Sabemos que es necesario desarrollar una serie de habilidades para ser un lector competente y que para que eso suceda la única receta exitosa es, sencillamente, leer. Por lo tanto, la motivación es un factor determinante para que se genere el círculo virtuoso de la lectura: mientras más leemos, más desarrollamos las habilidades de comprensión, por lo que más disfrutamos y queremos continuar leyendo. Sin embargo, no es una sorpresa para nadie que a medida que los niños/as crecen, disminuye la motivación por la lectura. Diversos estudios señalan que esto se debe a que los niños/as mayores comienzan a tener una peor autopercepción lectora, sobre todo al comparar su lectura en voz alta con la de sus compañeros. Se sienten "malos lectores" y eso los lleva a desmotivarse rápidamente y dejar de leer, lo que en algún punto comienza a afectar de manera negativa su desarrollo lector. Por eso, si se detecta falta de motivación, la familia debe apoyar el proceso buscando multiplicar los momentos de lectura para que, ejercitándose, pueda entrar en este círculo virtuoso que será un gran aliado durante toda su vida.

Recursos para apoyar la lectura, escritura y la comunicación oral¹

El acceso a recursos de calidad para promover el lenguaje no siempre es fácil y en ocasiones es el motivo por el cual padres, madres y apoderados se marginan del proceso. Por eso es importante informar de espacios, físicos y virtuales, donde pueden encontrar materiales de apoyo. Algunos de ellos:

Bibliotecas escolares CRA: En la mayoría de las escuelas de Chile se han habilitado Bibliotecas Escolares CRA, donde los estudiantes (y apoderados dependiendo de las políticas internas de cada escuela) pueden pedir libros prestados a domicilio.

Bibliotecas públicas: Se puede acceder a la red de bibliotecas públicas gratuitamente, muchas comunas tienen su propia biblioteca y también hay bibliotecas regionales. En <https://www.bibliotecaspublicas.gob.cl> pueden buscar aquella que les quede más cerca y también consultar el catálogo en línea de los recursos que tienen.

Biblioteca pública digital: Revisar los títulos disponibles en www.bpdigital.cl.

Biblioteca digital escolar: Enfocada en un público escolar, acá se encuentran muchos de los libros que están en el plan lector de los diferentes niveles. Su sitio es www.bdescolar.mineduc.cl.

Recursos de apoyo para la Reactivación Educativa: Para llegar a estos, deben entrar al sitio www.curriculumnacional.cl luego, al ícono "Recursos de apoyo para la reactivación educativa" y luego a "Leer, escribir y comunicarse oralmente para aprender". Una vez dentro pueden navegar por las cuatro dimensiones y, en cada una de ellas, filtrar los recursos que son para las familias.

¹ En el documento Recomendaciones didácticas para la reactivación de la lectura (https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-335402_recurso_pdf.pdf), pueden encontrar orientaciones para dar a las familias y una selección de recursos que pueden recomendar para usar en casa.

Taller 3

Escribir en familia

¿Qué nos dicen las palabras?

Las palabras son unidades de la lengua con significado, a través de ellas podemos comunicarnos con los demás, pero también nos permiten desarrollar nuestro pensamiento y aprender. Por eso es importante acercar las palabras a los niños/as, permitir que conozcan muchas de ellas para que puedan usarlas como herramientas de comunicación y desarrollo personal. El número de palabras que conoce una persona determina su capacidad para expresarse y también su capacidad para comprender a los demás.

La gran mayoría de las palabras se aprenden incidentalmente, es decir, a través de situaciones cotidianas en las que estamos expuestos al lenguaje. Es así como la familia, sobre todo durante los primeros años de vida, es un espacio trascendental para que los niños/as conozcan y dominen un vocabulario amplio y variado. Considerando las distintas realidades, existen grandes diferencias entre niños/as al momento de entrar a la educación formal, dependiendo de la calidad y cantidad de palabras a las que estuvieron expuestos. Lamentablemente, esta brecha es muy difícil de revertir y para quienes tienen un menor dominio del lenguaje es más difícil el proceso de alfabetización y posteriores aprendizajes.

Por lo anterior, es importante transmitir a padres, madres y apoderados su rol como modelos y también como generadores de oportunidades para que los niños/as se encuentren con el lenguaje oral, la lectura y la escritura en su cotidianidad. Como adultos debemos tener presente que un mejor desarrollo del lenguaje permite no solo facilitar los aprendizajes académicos, sino también una mayor capacidad de expresión y de comprensión en todo ámbito.

Como parte de la estrategia LEC para aprender, se pone a disposición de las familias una serie de cinco podcasts cuyo objetivo es recordar la importancia del lenguaje y su fortalecimiento. En cada episodio se invita a reflexionar sobre el uso de las palabras en nuestra vida diaria y a hacer actividades lúdicas en torno a ellas. Esta es una buena oportunidad para motivar a escuchar, o volver a escuchar, los podcasts en familia. Los contenidos de cada capítulo a continuación:

CAPÍTULO 1

Un abrigo de palabras: la importancia de las palabras en nuestras vidas.

CAPÍTULO 2

Palabras para recordar: uso del lenguaje en la construcción de la memoria familiar y personal.

CAPÍTULO 3

Palabras para jugar: el juego como espacio de aprendizaje y desarrollo del lenguaje.

CAPÍTULO 4

Palabras para hablar con uno mismo: el lenguaje como medio para comprendernos a nosotros mismos, identificar lo que nos pasa y regularnos.

CAPÍTULO 5

Palabras para hablar con los demás: uso del lenguaje para comunicarnos con otros y formar parte de una comunidad.

¿Qué nos dice la evidencia?

El rol que cumple la familia en la adquisición del lenguaje de los niños/as es fundamental, sobre todo durante los primeros años, cuando son los mayores referentes y modelos comunicativos. También son quienes pueden generar una motivación intrínseca por la lectura, despertar en ellos el goce lector, a través de encuentros cariñosos y placenteros con el lenguaje y, a partir de estas prácticas, apoyar el desarrollo lingüístico de sus hijos e hijas. De hecho quienes han tenido más experiencias de lectura compartida en su temprana infancia, tienen un vocabulario más complejo y mejores habilidades de comprensión auditiva en 1° básico y, luego, mejor comprensión lectora en 4° básico².

Por otra parte, los resultados de la prueba Pisa 2009³ señalan que los estudiantes a quienes sus padres les leyeron a menudo durante sus primeros años de escolaridad tienen mejores puntajes en evaluaciones a los 14 años que los estudiantes cuyos padres les leyeron con poca frecuencia o nunca. Las diferencias llegan hasta 25 puntos, lo que equivale a medio año escolar. Estos datos dan cuenta de la importancia de involucrarse tempranamente en la educación de nuestros hijos/as. También, de que no es necesario ser experto ni hacer grandes

² Senechal, M. & LeFevre, J. (2002). Parental involvement in the development of children's reading skill: A five-year longitudinal study. *Child Development*, vol. 73, no 2, 445-460.

³ Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2011). ¿Qué pueden hacer los padres para ayudar a sus hijos a tener éxito en los centros educativos? PISA in Focus, 10.

puestas en escena para lograr resultados, basta con la lectura compartida regular, una experiencia sencilla, pero entretenida para ambas partes y muy efectiva. Otro punto interesante es que la ventaja que obtienen los niños/as a quienes les han leído, es independiente del nivel socioeconómico de la familia, lo que nos da luces para pensar en una estrategia que podría disminuir las desigualdades sociales que hacen perdurar el ciclo de la pobreza.

Por último, existen investigaciones que dan cuenta de que cuando hay un entorno letrado rico durante los primeros años de escolaridad, los estudiantes enriquecen su vocabulario, identifican letras y palabras, y se disponen mejor para aprender a leer⁴. Un entorno letrado es un ambiente enriquecido, en el cual se interactúa constantemente con textos de diversos tipos (libros, afiches publicitarios, etiquetas de alimentos, recetas de cocina, canciones, conversaciones, entre otros). Este contacto permanente permite a los niños acercarse desde su cotidianidad al lenguaje, sentirlo suyo y experimentar con él, así desarrollan la conciencia e interés por lo impreso y por el lenguaje oral.

¿Cómo escribir en familia?

La escritura también debe ser considerada al momento de promover un entorno letrado, pues es parte de las habilidades esenciales del lenguaje y debe avanzar progresivamente con la lectura. Para apoyar el desarrollo de la escritura desde la casa, es importante que esté inserta en situaciones auténticas, es decir, que sean actividades con sentido para los niños/as y no actividades aisladas que solo apunten a escribir por escribir. Por eso se sugiere que escribir sea parte de lo cotidiano y que se apunte a objetivos concretos, por ejemplo, podemos escribir un listado de cosas que tenemos que hacer, una invitación, un recado, anotar una receta que nos gustó o la letra de nuestra canción favorita para aprenderla. Con niños más grandes podemos hacer proyectos familiares que involucren escritura, como elaborar un álbum con fotos, anécdotas e información de cada integrante de la familia o un recetario con aquellas comidas que nos gusten más. También se podrían escribir cartas a los parientes que viven lejos o recordar a quienes ya no están escribiendo su biografía y recuerdos que tengamos de ellos. Nuestros pasatiempos podrían asimismo verse reflejados en la escritura, por ejemplo, escribiendo reseñas de películas para hacer nuestro propio catálogo para compartir o dejando registro de paseos y celebraciones. Por otra parte, se puede aprovechar el formato virtual y hacer un blog familiar e ir actualizándolo regularmente.

⁴ Rupley, W., Blair, T., Nichols, W. D. (2009). Effective Reading Instruction for Struggling Readers. The Role of Direct/Explicit Instruction. *Reading & Writing Quarterly*, 25 (2-3), 125-138.

También se pueden buscar instancias para jugar o crear con las palabras. Las poesías visuales son muy entretenidas para niños y jóvenes que ya dominan más la escritura. Algunos ejemplos de ellas:

Quebrantahuesos: Se recortan palabras y frases de un diario o una revista y se forma un poema al juntarlas, lo que da origen a una creación divertida, debido a que muchas veces no existe coherencia entre ellas.

Acrósticos: Poemas que se hacen escribiendo una palabra en forma vertical y usando sus letras iniciales, medias o finales para formar nuevas palabras o frases.

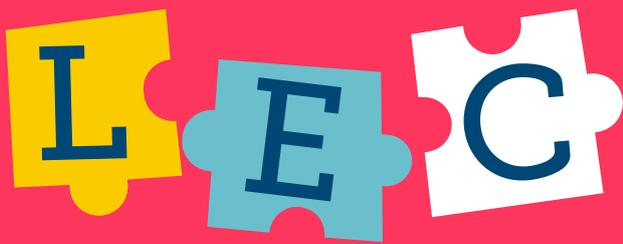
Caligramas: Con las palabras del poema, se forma un dibujo que tenga relación con el tema que trata.

En cuanto a los juegos, se puede jugar el clásico bachillerato, hacer concursos de trabalenguas o adivinanzas, hacer un tesoro escondido para el que haya que escribir pistas o escribir un cuento colectivo, entre otros.

Algunas recomendaciones para promover la escritura desde el hogar:



- Hacer de la escritura una práctica común, es decir, escribir con diferentes objetivos. Como vimos anteriormente, podemos motivar la lectura para jugar, para crear, para comunicarnos, para expresarnos, para organizarnos, para registrar algo, entre otras.
- La escritura es una habilidad que requiere no solo dominio del lenguaje, sino también desarrollo de la motricidad fina, y para eso es necesario practicar. En este sentido, se recomienda motivar a los niños/as a escribir con lápiz y papel y no solamente a través del teclado.
- Los adultos que rodeamos a los niños/as también somos modelos de escritores, por eso es importante que nos vean escribir regularmente y con diferentes propósitos. No es necesario que escriba largos textos, ni que sea un verdadero poeta, lo que debemos transmitir es que la escritura es una herramienta útil y necesaria.
- ¡Se puede jugar con la escritura! Hay muchas actividades de escritura entretenidas que se pueden hacer en familia para pasar un buen rato (jugar bachillerato, inventar cuentos colectivos, hacer un tesoro escondido con pistas, escribir cartas a los familiares, hacer crucigramas, jugar al ahorcado, entre muchas más).



LEER, ESCRIBIR Y COMUNICARSE PARA APRENDER

Prácticas esenciales para el aula

